

PUUEDE SER UNA PLAGA IMPORTANTE EN PLANTAS DE VIVERO, ESTACAS PEQUEÑAS EN CAMPO O ACEITUNA DE MESA

# La acariosis en el olivar, una plaga cada vez más frecuente

El caso del incremento de la acariosis en el olivar es una excusa perfecta para promover la reflexión sobre las consecuencias negativas que tiene

en general, el abuso de los aportes externos (riego, abono nitrogenado y tratamientos insecticidas) como también sobre la sanidad del cultivo.



Foto 1. Brote con síntomas de acariosis.

Manuel J. Ruiz.

Laboratorio de Producción y Sanidad Vegetal de Jaén.

Con el nombre de acariosis se conoce el efecto de una plaga en el olivar, que en realidad son un conjunto de cuatro especies de ácaros, siendo la más importante *Aceria oleae* (Nalepa), de entre otras (*Aculus olearius*, *Castagnoli*; *Oxycenus maxwelli*, Keifer; y *Ditrymacus athiasellus*, Keifer). Todos son ácaros eriófididos (familia presente en otros cultivos, como nogal, ajo o vid), de forma agusanada y anillada, con sólo dos pares de patas, color entre blanquecino y anaranjado y tamaño muy pequeño, de entre 0,1 y 0,35 mm de longitud, lo que obliga al uso de una lupa con muchos aumentos para poder verlos.

## Síntomas y daños

Si bien es difícil ver los individuos si no se dispone del instrumental adecuado, los síntomas de su presencia son fácilmente reconocibles. Los más evidentes se aprecian en las hojas, deformadas (foto 1), con abolladuras en el envés (foto 2), cuya superficie puede llegar a perder los pelillos o tricomas que le confieren el aspecto aterciopelado.

Otros síntomas de la presencia de esta plaga son la deformación de las yemas y de los botones florales. En las primeras se puede producir un retraso en el crecimiento, el cual es importante cuando se trata de plantas de vivero o estacas jóvenes en el campo. Si la presencia se localiza en los botones florales el daño es importante, dado que puede producirse el aborto de los mismos.

En el fruto, las colonias de eriófididos pueden dar lugar a deformaciones, que deprecian la aceituna de mesa, y sin mayores consecuencias en el caso de la aceituna de almazara.

Estos ácaros se muestran más activos desde el final del invierno y durante toda la primavera, ocupando yemas, brotes y hojas tiernas.

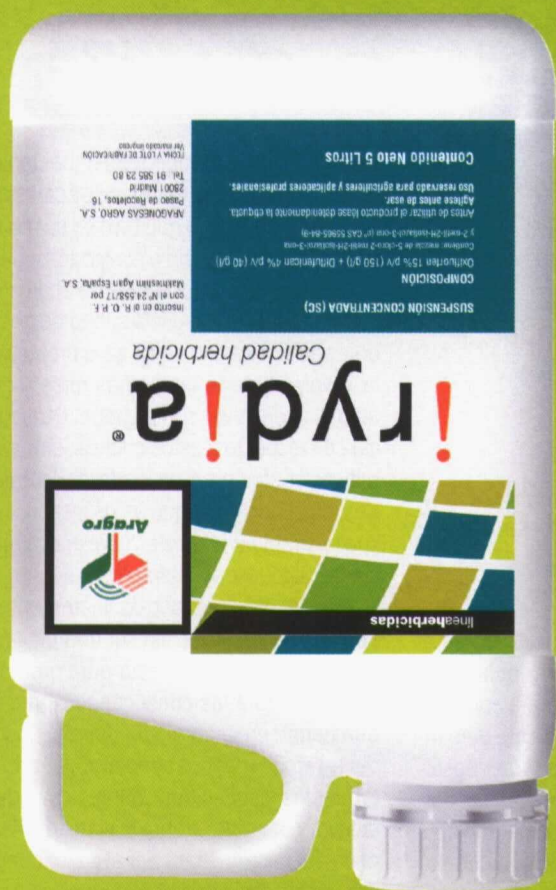
No obstante, pese a la sintomatología descrita, que puede alarmar al olivicultor no familiarizado con esta plaga, los daños no son dignos de consideración y, por lo tanto, salvo excepciones, no requieren de un tratamiento específico. Sólo cuando se trata de plantas de vivero o estacas pequeñas en el campo, en las que se puede dar un retraso significativo en el crecimiento, o en olivos con producción de mesa, en los que la aceituna puede devaluarse considerablemente. Solo en estos casos se prescribe un tratamiento de control.

## Tratamientos autorizados y época de control

El único insecticida autorizado es una suspensión concentrada de azufre, al 72%, del que existen diez registros en el Ministerio del Medio Ambiente, Rural y Marino. Conviene tener esto en cuenta, porque hasta hace pocos años se podía utilizar el endosulfán, insecticida prohibido en la actualidad para su uso en el olivar.

Si el motivo del tratamiento es un retraso en el crecimiento de la planta de vivero o en el campo (en este caso, siempre que sean ejemplares pequeños), la aplicación se realiza en marzo o en el inicio del otoño, para evitar estas interferencias en el crecimiento. Por el contrario, si la causa del tratamiento es porque ya se produjeron daños en aceituna de mesa el año anterior, entonces el momen-

Ahora tienes un producto  
**NUEVO Y MÁS COMPLETO**  
para el control de las malas hierbas del olivar.



Lo mires  
como lo mires,  
te sorprenderá  
su Calidad  
Herbicida

- Mayor control global de las principales malas hierbas del olivar.
- Con la remanencia necesaria para hacer cómodamente la recolección.
- Versátil en el control de malas hierbas y condiciones de cultivo.
- Sin limitaciones de uso.
- Contrastada calidad de formulación.

**NUEVO**

**rydia**  
Calidad herbicida



to del tratamiento es en la floración, a fin de controlar a estos ácaros antes de que produzcan el daño.

## Una plaga en expansión

No siendo un problema serio, que requiera una actuación específica (salvo en aquellas circunstancias mencionadas anteriormente), la acariosis se encuentra en expansión en el ámbito del olivar. Son frecuentes las consultas de agricultores que llevan muestras de hojas con síntomas desconocidos para ellos.

Las causas de esta expansión son varias, y todas están relacionadas con el manejo del cultivo. La mayoría están vinculadas a un exceso de abonado nitrogenado o de riego, lo que comúnmente lleva a un "enternecimiento" del árbol, situación en la que no solamente se hace más sensible y susceptible a los daños de la acariosis, sino también a gran número de plagas y enfermedades. Nunca se dice el suficiente número de veces lo importante que es no abusar del nitrógeno para la sanidad del olivar.

Otro motivo de la expansión de la acariosis se encuentra en la supresión de los depredadores naturales. Efectivamente, hay diferentes especies de ácaros fitoseiidos (*Typhlodromus* sp, *Neoseiulus californicus*) y estigmeidos (*Zetzellia* sp.), documentadas tanto en España como en Grecia, que posiblemente se vean afectados por los tratamientos insecticidas contra otras plagas, en especial por las aplicaciones con piretroides.

Las ventas de insecticidas piretroides en olivar (alfa cipermetrina, deltametrina y lambda cihalotrin, fundamentalmente) han experimentado un fuerte aumento en la última década, y en algunos Reglamentos de Producción Integrada (como el último aprobado en Andalucía en 2008) ya se autoriza el empleo de estas sustancias en aplicaciones foliares, aunque con ciertas limitaciones de uso (como el reducir a un tratamiento anual, o que exista vegetación natural no tratada, que pueda servir de refugio a depredadores).

Es bien conocido que este tipo de ácaros depredadores son mucho más sensibles a determinados insecticidas piretroides que sus presas, en este caso, las especies responsables de la acariosis. Esta sensibilidad puede llegar a ser hasta quince ve-



Foto 2. Hoja con abolladuras características de ácaros eriófididos.

**Las ventas de insecticidas piretroides en olivar han experimentado un fuerte aumento en la última década. Es bien conocido que este tipo de ácaros depredadores son mucho más sensibles a determinados insecticidas piretroides que sus presas**

ces mayor, es decir, que estando presente el insecticida en una concentración quince veces más baja que la necesaria para combatir una plaga determinada, es suficiente para incidir negativamente en estos ácaros fitoseiidos, auténticos aliados del agricultor.

En un estudio realizado en setenta y tres fincas de Jaén, se ha encontrado una correlación directa entre el uso continuado de piretroides –cuando es el tipo de insecticida que se emplea habitualmente contra la polilla del olivo o *Prays oleae*– y la presencia de acariosis. En particular, las fincas que usan deltametrina como insecticida habitual, eran las que arrojaban síntomas más frecuentes (número de brotes afectados) de acariosis, seguidas por orden de importancia de las parcelas cuyo insecticida habitual es el alfa cipermetrín, el lambda cihalotrin o el dimetoato. El abuso del riego se relacionaba con una presencia de acariosis similar al de la deltametrina.

En este sentido, el empleo de insecticidas

piretroides en el olivar puede haber tenido un efecto sobre las poblaciones de ácaros depredadores, parecido al que tuvo en su momento en cultivos como la vid o el algodón, con la diferencia de que las especies de ácaros beneficiados por esta ausencia súbita de depredadores en el olivar, no dan lugar a problemas de la envergadura de las arañas rojas o arañas amarillas de la vid o el algodón. Otra diferencia con respecto a estos cultivos, que ayuda a mitigar el efecto no deseado de los piretroides, es el hecho de que estos insecticidas se suelen emplear una sola vez al año, a diferencia del algodón, por ejemplo.

En definitiva, el caso del incremento de la acariosis en el olivar, sin ser una plaga dañina, es una excusa perfecta para promover la reflexión sobre las consecuencias negativas que tienen en general, el abuso de los aportes externos (riego, abono nitrogenado y tratamientos insecticidas), sobre la sanidad del cultivo, y por tanto, sobre la viabilidad económica del mismo, tanto por el gasto directo en estos insumos como por la pérdida en la producción. ●

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, M., Civantos, M. y J.M. Duran (2004). Plagas, en el El Cultivo del Olivo. Editores Científicos: D. Barranco, R. Fernández-Escobar y L.Rallo. Editorial Mundi-Prensa, pp 483-556.

Ruiz, M., Montiel, A. (2006). Incidencia del empleo de insecticidas piretroides sobre la presencia de acariosis (Acarina, Eriophidae) en olivares de la provincia de Jaén. Boletín de Sanidad Vegetal, PLAGAS, 32: 763-772.

Ruiz, M., Montiel, A. (2009). Efecto de los tratamientos con piretroides sobre la entomofauna del olivar en la provincia de Jaén. Boletín de Sanidad Vegetal, PLAGAS, 35 (1): 147-170.